

Libro: Psicooncología para el tercer milenio

Compiladoras: Emma N. Buceta - Mónica A. Pucheu

AKADIA Editorial

En los últimos años, y como producto de numerosas investigaciones, se han desarrollado nuevos criterios asistenciales con una amplia y sólida base humanista, de gran repercusión, especialmente, en el tratamiento de pacientes oncológicos. Así, a lo puramente técnico se incorporó el hermoso y gratificante concepto de “calidad de vida” del paciente, que tuvo una categórica influencia sobre nuestras decisiones terapéuticas.

Se ha dicho que la duración de la vida no posee prioridad exclusiva; también la tienen la calidad de la vida y la oportunidad y la calidad del morir. Por tanto, cualquiera sea la duración probable de la vida, el estado físico y el emocional del paciente y de su entorno deben ser reconocidos y asistidos.

Es probable que el resultado más promisorio de nuestras técnicas de tratamiento y la aparición de nuevas drogas que implican mejores recursos para controlar la enfermedad y como paliativos –en particular, los psicofármacos–, hayan contribuido en la evolución de esta tendencia humanista actual. Ciertamente, no debemos olvidar otros factores esenciales en este cambio de concepción, como lo son el enorme desarrollo de los conocimientos sobre Fisiopatología psiconeuroendócrina y los descubrimientos sobre intermediarios neuronales y receptores neuroquímicos centrales y periféricos.

Sumado a lo anterior, cabe resaltar la aplicación más correcta y concreta de la psicoterapia, la cual requiere una definición y un encuadre claros, precisos y evaluables.

Por último, corresponde subrayar la mayor y mejor capacidad de reconocimiento y de evaluación por parte del equipo asistencial.

Los trastornos psicológicos y emocionales de etiología física, psicológica o circunstancial son, con toda posibilidad, los más tratables de la problemática de un paciente con cáncer. Sin embargo, abordar la sintomatología psicológica exclusivamente con psicofármacos o con psicoterapia no resultará provechoso si no consideramos los elementos circunstanciales, el estado clínico y el tratamiento aplicado.

Ante el diagnóstico de una enfermedad como el cáncer, algunas personas quedarán paralizadas, dominadas por el terror de sentirse repentinamente y violentamente cara a cara con la muerte. Otras negarán la situación, como un mecanismo de defensa frente a una verdad que les resulta inabarcable. Y también habrá quienes con aparente sangre fría, comenzarán a ordenar y a disponer, casi metódicamente, de sus días, de sus emociones y de sus bienes materiales.

A lo largo de muchos años, nuestra experiencia nos ha demostrado que en todos estos



casos, es esencial la intervención de un especialista que, sin desatender las creencias, las expectativas, las debilidades y las fortalezas de cada persona, pueda guiarla hacia el mejor camino posible por transitar y acompañarla en ese recorrido.

En tal sentido, creemos que el respaldo del psicooncólogo, un profesional formado y especializado en este tema, es imprescindible no solo para asistir al paciente y a su familia en todas las etapas de la enfermedad, sino también para preservar la salud mental y emocional del equipo médico tratante.

Gracias a la actuación del psicooncólogo, el paciente podrá reconocer y emplear herramientas útiles para mejorar su calidad de vida; podrá aprender a manejar sus miedos, a aceptar su situación y, así, empezar a encarar su vida de una manera diferente.

El entorno familiar, ese grupo humano en crisis y enfrentado a la posible pérdida de uno de miembros, recibirá la contención y el alivio indispensables para construir un marco sólido que contenga física, espiritual y emocionalmente al paciente y, si la muerte llegara, para afrontar el duelo. Por último, los profesionales del grupo médico interviniente podrán contar con el auxilio y la protección, condiciones esenciales para cuidar al enfermo y, a la vez, preservar su propia estructura psico-emocional.

En esta compilación, producto de un trabajo intenso de investigación y de selección, especialistas destacados en distintas áreas de la salud nos presentan el resultado de su trabajo con pacientes oncológicos y expresan su convencimiento sobre la efectividad de la participación del psicooncólogo en el equipo de salud que asiste a estos pacientes.

A través de esta obra, queremos no solo destacar el valor indiscutible de los Cuidados Paliativos en personas con enfermedades terminales, sino también poner de relieve la necesidad innegable de formar psicooncólogos e integrarlos en los grupos terapéuticos que atienden a pacientes oncológicos, un compromiso insoslayable a la luz de las experiencias médicas en esta materia en los últimos años.

También expongo aquí algunos aspectos de mi experiencia en esta actividad de Psicooncología. A través de 65 años de esta actividad, he aprendido el profundo respeto y consideración que merecen mis colegas por ejercer una de las actividades médicas más difíciles, ser cancerólogo, tanto desde el punto de vista científico o técnico como desde el emocional.

José Schavelzon

Emma N. Buceta, Mónica A. Pucheu, et al.

Psicooncología para el tercer milenio - 1a ed. - Buenos Aires: Librería Akadia Editorial, 2015.
340 p.; 17 x 24 cm.

ISBN 978-987-570-260-8

1. Medicina. I. Título
CDD 616.992